



Callejón Cornelio Cantera

“Un espacio al servicio del barrio”. El Director General de la Institución Educativa Hermanos Maristas, Juan Pablo Villamarzo, es el proponente de la obra de remodelación del Callejón Cornelio Cantera. Ubicada en Cornelio Cantera y Brito Foresti, en el barrio La Blanqueada, la propuesta ofrecerá a vecinos y vecinas del Municipio CH un nuevo acondicionamiento del espacio público.



Juan Pablo Villamarzo

¿Qué los llevó a presentar esta obra?

El proyecto original fue poner ese espacio al servicio del barrio. El callejón es un resabio urbanístico de la dictadura militar. Hay gente viviendo allí, personas que quedaron afuera de cualquier tipo de plan habitacional. Al no haber presencia ciudadana, se transforma en un lugar de marginalidad, de drogas, de bandas. El colegio tiene una llave del callejón porque está pensado que ese sea el frente. Intentamos civilizarlo marcando claramente nuestro fondo, pintando, instalando luces y cámaras de vigilancia. Esto nos permitió manejar un poco el espacio, al menos cuando hay adolescentes, jóvenes y niños acá en el colegio. Consideramos que en la medida que haya un trasiego de gente, eso se civiliza.

Además de beneficiar a la institución, ¿en qué se beneficia el barrio con la propuesta?

La propuesta es que este callejón se transforme en un lugar de ciudadanía y de integración para quienes no tienen espacio. El proyecto incluye achicar las veredas para mayor circulación y hacer una rotonda al fondo, para que los autos puedan doblar. Por ahí salen nuestros chicos; entiendo que la salida caotiza un poco, pero no hay otra forma de hacerlo. El proyecto fue el más votado de esta zona, pero tuve un encuentro con el Centro Comunal Zonal (CCZ) 4 en el cual se cambió.

¿Cuáles fueron esos cambios?

En el destino de la propuesta. Se quiere destinar a determinada franja etaria, que achica la población a un grupo particular, en este caso, los skaters. Hubo otra propuesta de hacer una pista de skate que no salió. Considero que el CCZ plantea dar respuesta a múltiples intereses, pero en realidad no es lo que estaba en el plan original. Dialogué

con el CCZ 8 y quedamos en revisar los planos de la obra, aunque no logré convencerlos de que lo que la gente votó fue el proyecto inicial.

¿Cómo conocieron el Presupuesto Participativo (PP)?

En los medios. Le pedí a nuestra arquitecta que fuera al CCZ, retirara las bases y presentara el proyecto que ya teníamos, porque en una instancia anterior del PP ya lo habíamos acercado. Esta vez se le dio el formato que se pide en los formularios y convocamos a nuestras familias.

¿Qué valoración personal otorga a esta herramienta?

Es importante ver qué se hace con ella. Hay un descreimiento del ciudadano a las instituciones en general. Es interesante, pero hay que mejorar la imagen para que la gente piense que vale la pena dedicarle tiempo. Ahí está el talón de Aquiles. En el caso del Callejón Cornelio

Cantera, que lo que se vote se haga y que no sea otra cosa. Tenemos un sistema político con un montón de virtudes y no se las valora. La gente quiere agilidad, no corporativismo.

¿Cuáles son las expectativas que tienen respecto a la obra?

No tenemos apuro, llevamos una vida conviviendo con la lentitud. La gente no quiere que pequeños grupos se hagan 'dueños de' y hablen en lugar de todos. Ahora, hay un problema en el Estado en cómo se gestiona, porque queriendo alcanzar transparencia, nunca la logra. Las redes no están en una computadora, están en la gente. Hay que hacer una construcción colectiva y lamentablemente hay grupos, tanto de izquierda como de derecha, que no están para la construcción creativa. Se torna difícil construir acá, es muy complicado.